

## **Discurso de clausura del 8vo Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual**

Mariela Castro Espín

Doctora en Ciencias, Presidenta del 8vo Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual, Diputada a la Asamblea Nacional del Poder Popular y Directora del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX).

Amables personalidades que presiden esta sesión, invitadas, invitados, especialistas de la cooperación internacional participantes, prensa acreditada y colegas del CENESEX.

Hoy cerramos un período de intenso trabajo desde que convocamos al 8vo Congreso Cubano de Educación, Orientación y Terapia Sexual «Por escuelas a la vanguardia de la Educación Integral de la Sexualidad».

Cuando presentamos una convocatoria es como si lanzáramos una botella al mar, sin saber qué respuestas vamos a recibir de vuelta. Por eso cada congreso es una sorpresa. Esta vez no ha sido diferente y las respuestas superaron todas nuestras expectativas.

La calidad de las ponencias y la productividad de los diálogos se han combinado para garantizar un excelente espacio y relaciones de trabajo que no concluyen con la culminación del Congreso.

Uno de los más importantes resultados de las sesiones de estos días ha sido el llamado a la ampliación a escala de los programas de Educación Integral de la Sexualidad (EIS). En ese camino, el Congreso, con sus tres simposios dedicados al tema, coordinados por el CENESEX con apoyo técnico y financiero del UNFPA y la UNESCO, ha marcado un importante punto de giro.

Se confirmó que, aunque en las últimas décadas se han realizado notables esfuerzos e invertido recursos en la región, estos programas no están beneficiando aún a todas las niñas, niños, adolescentes y jóvenes escolarizados, ni a aquellos que están fuera de los sistemas educativos formales.

La EIS está lejos de haber sido institucionalizada en la mayoría de los países de la América Latina y el Caribe, y es importante considerar, por ejemplo, los resultados de un estudio realizado este año por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, en el que se identificó que en 33 % de los países no hubo avances en este campo durante los últimos tres años, mientras que en otro 33 % se han producido significativos retrocesos.

La ampliación a escala de la EIS es un componente fundamental de una educación de calidad, inclusiva y equitativa con la cual se han comprometido los gobiernos de todos los países, en el marco de la nueva Agenda para el Desarrollo Sostenible, dirigida a transformar nuestro mundo en un lugar mejor para el 2030.

La evidencia científica demuestra que los impactos favorables de la EIS en el mejoramiento de la salud y la calidad de vida se logran cuando los currículos son impartidos de forma sistemática, a lo largo de todas las etapas del desarrollo, en todos los niveles escolares y en los diversos espacios educativos, con docentes capacitados de manera permanente.

Resulta entonces prioritario apoyar la institucionalización de programas exitosos, de modo que beneficien a toda la población a través de las vías formales y no formales, en particular a las familias, asegurando la equidad de oportunidades en el acceso a una educación integral de calidad.

En el Simposio sobre «Avances, desafíos y lecciones aprendidas en la ampliación a escala de la Educación Integral de la Sexualidad», en el III Taller de Expertos y Expertas, y en la Reunión sobre las Orientaciones Técnicas Internacionales de las Naciones Unidas, se identificaron retos y prioridades que nos inspiran a seguir trabajando.

El compromiso de los países que ya tenemos programas, es hacer un ejercicio retrospectivo y prospectivo utilizando todo el recurso técnico al que hemos accedido en estos días.

Quienes comienzan a ampliar sus programas cuentan, a partir de ahora, con una herramienta que les permitirá hacerlo de manera coordinada, sistemática y con una metodología común que permitirá evaluar avances y desafíos en cada país, desde la evidencia científica.

Es nuestro propósito convocar muy pronto a una cuarta reunión de expertos y expertas en EIS en la América Latina y el Caribe para evaluar los resultados de este ejercicio.

Queremos agradecer particularmente el apoyo recibido de la cooperación internacional, en particular de las agencias del Sistema de las Naciones Unidas, pero también aplaudir la participación de colegas de los ministerios de Educación y de Salud, y de organizaciones de la sociedad civil de Cuba y otros países que juegan un papel significativo en estos esfuerzos. Les esperamos en próximos encuentros para seguir soñando y construyendo un mundo más justo.